

Un clásico del teatro de EE.UU. llega a la cartelera

“Largo viaje hacia la noche”, de Eugene O’Neill, se estrenará el 2 de noviembre en el Teatro Nescafé de las Artes.

RAIMUNDO FLORES S.

Este año, como parte de una residencia en el Teatro Nescafé de las Artes, Felipe Molina asumió el cargo de director artístico del recinto. Uno de los focos de su gestión ha sido llevar a la cartelera santiaguina obras clásicas.

Si bien hasta ahora se había hecho cargo de esto con títulos icónicos nacionales, como “Deja que los perros ladren”, de Sergio Vodanovic, y “Tres Marías y una Rosa”, de David Benavente, el último estreno del año será uno de renombre internacional. Se trata de “Largo viaje hacia la noche”, de Eugene O’Neill, obra fundamental del teatro estadounidense.

En Chile, tuvo un recordado montaje en el Teatro UC en 2001, con la dirección de Willy Semler y en el elenco Tomás Vidiella, Gloria Munchmeyer, Jaime McManus y Luciano Cruz-Coke. Ahora, el título tendrá una breve temporada entre el 2 y 5 de noviembre, con entradas disponibles en Ticketek. Además de la dirección de Molina, el reparto lo integran Solange Lackington, Tito Bustamante, Bernabé Madrigrál y Renato Jofré.

La trama se ambienta en 1912 y relata un día en la vida de la familia Tyrone, que recibe de vuelta a la madre del núcleo que estuvo una temporada en rehabilitación por su adicción a la morfina. La rutina de sus cuatro integrantes deja en evidencia las tensiones y rencores que afectan a sus relaciones interpersonales. Los problemas de la madre se suman al alcoholismo del padre, que es replicado por el hijo mayor, y a la tuberculosis que sufre el menor.

El montaje de Molina respeta la estructura de la obra ori-

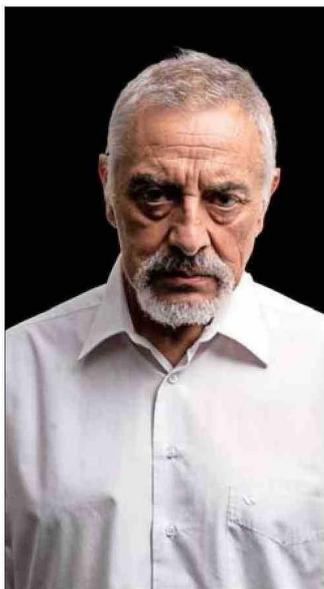
ginal, solo reduciendo un poco su duración. “Es una puesta en escena, como acostumbro hacerlo, lo más minimalista y sencilla posible, donde el espectador puede ir a ver una obra, donde es el actor, el texto y el público. Respetamos, por supuesto, la idea del autor, porque esto es prácticamente la biografía de O’Neill. Además de ser cuidadosos con su trabajo, también es ser cuidadoso con la vida que lo representa”, explica Molina.

El director afirma que, aunque pudiera pensarse que la realidad de una familia estadounidense del siglo pasado pueda ser un poco ajena a la actualidad, el texto sigue resonando en la sociedad chilena.

“Los temas que toca la obra son muy potentes. Son temas dolorosos. Hoy podemos ver esta necesidad que tiene el ser humano de demostrarle al mundo que su familia es feliz, que lleva una vida feliz y que no pasa nada dentro de su ca-

sa, cuando la verdad es que en la intimidad viven un desastre. Además, me parece que es muy contingente la presencia constante de la muerte, en un momento en que cada día aparece una nueva cepa del covid, con las guerras que están surgiendo y las imágenes estremecedoras”, acota el director.

Asimismo, Molina hace un balance positivo de este primer año de residencia artística. “El Teatro Nescafé de las Artes se la jugó por hacer algo que no está muy arraigado en nuestra cultura, siendo que todos los grandes teatros del mundo tienen un director artístico residente, que se encarga de llevar el lineamiento de las obras musicales y teatrales”, dice y agrega: “La propuesta artística que le hemos entregado al público ha sido muy variada y enriquecedora. Hemos traído títulos que estaban abandonados, llenos de polvo en las estanterías, lo cual es un aporte al rescatar todo un patrimonio artístico”.



Tito Bustamante y Solange Lackington interpretan a los padres de la disfuncional familia Tyrone.